

FORMACIÓN EN VALORES DESDE LA INFANCIA: UNA APUESTA ESCOLAR POR LA RESPONSABILIDAD, LA AUTONOMÍA Y LA COOPERACIÓN

María Eugenia Mendoza Preciado¹

andjulian@yahoo.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3483-9351>

**Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural
“Gervasio Rubio” (IPRGR)
Venezuela**

Venus Talía Díaz Montaña²

Thalia8415@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-3592-9432>

**Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural
“Gervasio Rubio” (IPRGR)
Venezuela**

Recibido: 03/11/2025

Aprobado: 14/11/2025

RESUMEN

El modelo educativo japonés *tōban katsudō*, basado en la asignación rotativa de responsabilidades dentro del aula, se ha consolidado como una práctica formativa que trasciende la enseñanza de contenidos para centrarse en el desarrollo integral de los estudiantes. Este artículo tiene como objetivo describir las características fundamentales del *tōban katsudō*, explorando su origen, principios pedagógicos y el papel que desempeña en la construcción de valores como la responsabilidad, la autonomía y la cooperación desde edades tempranas. A través de una revisión bibliográfica, se analiza cómo esta práctica cotidiana en las escuelas japonesas contribuye a la formación de sujetos éticos, solidarios y participativos, integrando el cuidado del entorno, el trabajo en equipo y la autorregulación como parte esencial del proceso educativo. Se concluye que el *tōban katsudō* constituye una experiencia pedagógica significativa que puede inspirar

¹ Psicóloga, magíster en Educación, especialista en Gerencia de Servicios Sociales, con amplia experiencia en atención psicosocial, trabajo comunitario y proyectos de protección infantil y fortalecimiento familiar en contextos vulnerables.

² Contadora Publica, magister en Educación, especialista en Derecho Laboral, con amplia experiencia en atención a niños, jóvenes y adolescentes, familias y empresas como interventora de contratos y instructora docente en contexto vulnerables

procesos educativos centrados en la formación ética y ciudadana en otros contextos culturales.

Palabras clave: autonomía, educación japonesa, responsabilidad, *tōban katsudō*, valores.

VALUES EDUCATION FROM CHILDHOOD: A SCHOOL COMMITMENT TO RESPONSIBILITY, AUTONOMY, AND COOPERATION

ABSTRACT

The Japanese educational model of *tōban katsudō*, based on the rotating assignment of responsibilities within the classroom, has established itself as a formative practice that transcends content teaching to focus on the holistic development of students. This article aims to describe the fundamental characteristics of *tōban katsudō*, exploring its origins, pedagogical principles, and the role it plays in fostering values such as responsibility, autonomy, and cooperation from an early age. Through a literature review, we analyze how this everyday practice in Japanese schools contributes to the development of ethical, supportive, and participatory individuals, integrating environmental stewardship, teamwork, and self-regulation as an essential part of the educational process. It is concluded that *tōban katsudō* constitutes a significant pedagogical experience that can inspire educational processes focused on ethical and civic education in other cultural contexts.

Keywords: autonomy, Japanese education, responsibility, *tōban katsudō*, values.

INTRODUCCIÓN

En el contexto contemporáneo de la educación, donde se busca no solo la transmisión de conocimientos académicos, sino también la formación ética, ciudadana y emocional de los estudiantes, el modelo japonés “tōban katsudō” se presenta como una estrategia pedagógica significativa y replicable. Esta práctica consiste en la asignación rotativa de tareas de limpieza y mantenimiento de los espacios escolares, con la finalidad de inculcar en los niños y niñas el sentido de la responsabilidad, el respeto por lo común y la cooperación activa dentro de la comunidad educativa (Mext, 2018; Takeuchi & Watanabe, 2020).

La relevancia de este modelo radica en su potencial para contrarrestar algunas de las problemáticas presentes en sistemas escolares de distintos países, como el individualismo, la apatía frente a las normas de convivencia y la desvinculación de los estudiantes con su entorno inmediato. En Japón, el “tōban katsudō” ha sido adoptado no solo como una rutina diaria, sino como un componente esencial de la cultura escolar, integrando principios sociales, éticos y educativos en una misma práctica (Inagaki, 2017).

El objetivo de esta revisión bibliográfica es; describir las características esenciales del modelo educativo tōban katsudō, sus fundamentos filosóficos y pedagógicos, así como su contribución al desarrollo de valores como la responsabilidad, la autonomía y la cooperación desde la infancia. Se parte de la premisa de que educar en valores requiere metodologías vivenciales, donde los estudiantes participen activamente en experiencias

que les permitan interiorizar principios fundamentales para la vida en sociedad (Freire, 1997; Hernández & Sancho, 2003).

La revisión responde a la necesidad de sistematizar el conocimiento existente sobre esta práctica japonesa, reconociendo que existe un vacío en la literatura latinoamericana respecto a su comprensión e implementación. Además, se pretende reflexionar sobre las posibilidades de adaptar esta experiencia al contexto educativo latinoamericano, particularmente en países donde los desafíos en la formación ciudadana requieren respuestas innovadoras desde la escuela.

Para alcanzar este propósito, se formularon las siguientes preguntas orientadoras:

¿Cuáles son los principios educativos y culturales que sustentan el modelo *tōban katsudō*?

¿Qué evidencias ofrece la literatura sobre su impacto en la formación de valores en niños y niñas?

¿Qué posibilidades existen para adaptar este modelo a otros contextos educativos distintos al japonés?

Este artículo se estructura en tres grandes apartados: primero, se describe la metodología de búsqueda y selección de fuentes; luego, se presentan los hallazgos agrupados en categorías temáticas; y finalmente, se ofrecen reflexiones y conclusiones que integran los aportes revisados.

MÉTODO

Este artículo se enmarca en una investigación de tipo documental, orientada a la revisión, análisis e interpretación de literatura científica, normativa y pedagógica sobre el modelo *tōban katsudō*. Para tal fin, se siguió un procedimiento sistemático que permitió garantizar la pertinencia, calidad y validez de las fuentes seleccionadas.

BÚSQUEDA BIBLIOGRÁFICA

La búsqueda se desarrolló en bases de datos académicas reconocidas, tales como Scopus, Google Scholar, RedALyC, SciELO, ERIC y bibliotecas digitales especializadas en educación comparada y estudios interculturales. Se utilizaron términos clave como: *tōban katsudō*, *educación japonesa*, *valores en la escuela*, *formación ciudadana en Asia*, *limpieza escolar Japón*, *pedagogía en la infancia japonesa*, entre otros, en español e inglés.

CRITERIOS DE SELECCIÓN

Los criterios de inclusión fueron:

- Publicaciones entre 2000 y 2024.
- Estudios de tipo teórico, empírico o experiencial centrados en prácticas escolares japonesas.
- Artículos en español, inglés o japonés con traducción disponible.

- Fuentes que abordan explícitamente la relación entre el *tōban katsudō* y la formación en valores.

Se excluyeron documentos con enfoques exclusivamente técnicos o higienistas sin componente educativo, así como aquellos que no proporcionaban evidencia clara sobre el contexto escolar.

RECUPERACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y FUENTES DOCUMENTALES

La recuperación de documentos completos se realizó mediante acceso institucional, búsqueda libre en la web académica y repositorios de universidades japonesas y latinoamericanas. Las fuentes documentales principales incluyen artículos indexados, libros académicos, tesis de doctorado, documentos oficiales del Ministerio de Educación de Japón (MEXT), así como informes pedagógicos de experiencias comparadas.

Se utilizó el software Zotero como herramienta de gestión bibliográfica, permitiendo organizar la información en carpetas temáticas y realizar anotaciones en tiempo real durante el proceso de análisis.

EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE LOS ARTÍCULOS SELECCIONADOS ANÁLISIS DE LA VARIABILIDAD, FIABILIDAD Y VALIDEZ DE LOS ARTÍCULOS

El análisis se centró en contrastar diferentes perspectivas culturales, niveles escolares y enfoques pedagógicos presentes en los estudios revisados. Se consideraron las diferencias de aplicación del *tōban katsudō* según región, edad de los estudiantes y contexto institucional, así como posibles sesgos por nacionalidad, ideología educativa o metodologías utilizadas.

Se procuró asegurar la validez del análisis mediante la triangulación entre fuentes académicas, documentos oficiales y experiencias registradas por docentes en campo. La fiabilidad se fortaleció a través de la revisión cruzada de referencias citadas y la comparación entre autores especializados en educación comparada.

DESARROLLO Y DISCUSIÓN

Para abordar el modelo *tōban katsudō*, se organizaron los hallazgos documentales en cuatro categorías principales: (1) origen y fundamentos filosóficos, (2) características pedagógicas, (3) función del trabajo cooperativo y la rotación de roles, y (4) su impacto en la formación de valores ciudadanos. Esta categorización permitió analizar de forma ordenada las dimensiones más relevantes del modelo japonés,

facilitando la identificación de patrones comunes, aportes singulares y puntos de comparación con otras experiencias educativas.

La elaboración de estas categorías se sustentó en el análisis cualitativo de textos académicos de autores como Okano y Tsuchiya (1999), Nomura (2017), Lewis (2002), Katō (2015), entre otros, quienes han documentado extensamente el contexto cultural y escolar japonés. Los datos se sistematizaron en una matriz de contenido para facilitar su interpretación y relación conceptual.

ORIGEN Y FUNDAMENTOS DEL TŌBAN KATSUDŌ

El “tōban katsudō” (当番活動), traducido como “actividad por turnos”, es una práctica institucionalizada en el sistema escolar japonés cuya filosofía educativa se nutre de influencias históricas, culturales y morales. Sus raíces pueden rastrearse en los valores tradicionales del “confucianismo”, que promueven la disciplina, la armonía social (“wa”) y la prioridad del bien colectivo sobre el interés individual (Okano & Tsuchiya, 1999).

En el contexto histórico, esta práctica se consolidó a partir de las “reformas educativas del Japón moderno” emprendidas durante la Era Meiji (finales del siglo XIX), cuando el Estado japonés buscó forjar una identidad nacional cohesionada y ciudadanías disciplinadas para impulsar la modernización del país (Duke, 1986). A través de estas reformas, el sistema escolar adoptó un enfoque formativo integral, en el que las labores

cotidianas como limpiar el aula, servir alimentos o cuidar el entorno pasaron a considerarse experiencias educativas indispensables y no meras tareas funcionales.

Desde esta perspectiva, el “tōban katsudō” trasciende su dimensión organizativa para convertirse en “una herramienta pedagógica intencional”, destinada a desarrollar el sentido del deber (“gimu”), el respeto mutuo y el compromiso activo con el entorno escolar y comunitario. Según Nomura (2017), al involucrarse en estas tareas, los estudiantes internalizan normas sociales y valores cívicos mediante la práctica cotidiana, reforzando su carácter ético desde edades tempranas.

Esta interiorización no se da por imposición directa, sino por la vivencia compartida y la repetición sistemática de actos de cooperación, lo que transforma la responsabilidad en hábito. Así, el “tōban katsudō” se inscribe dentro del concepto de “currículo oculto”, donde el aprendizaje moral y social se imparte de manera implícita, pero con efectos profundos y duraderos en la formación ciudadana.

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DEL MODELO JAPONÉS

En la práctica, el “tōban katsudō” constituye un sistema organizado de rotación de responsabilidades dentro de la vida escolar, en el que cada estudiante asume, por periodos determinados, tareas como la limpieza del aula, la entrega y recolección de alimentos, la organización y cuidado del material escolar, así como la supervisión del ambiente físico y social del grupo. Estas actividades, lejos de ser concebidas como

castigos o simples tareas extracurriculares, forman parte integral del currículo escolar y están estrechamente ligadas a los objetivos educativos de la escuela japonesa, orientados a la formación integral del individuo (Cave, 2007; Rohlen, 1983).

La participación en el “tōban katsudō” es “diaria, sistemática y equitativa”, lo que significa que involucra a todos los estudiantes, sin distinción de edad, género, nivel académico o condición social. La estructura de rotación garantiza que cada alumno experimente la diversidad de funciones, desarrollando así un sentido de responsabilidad personal y colectiva. Este carácter inclusivo promueve la igualdad de oportunidades para contribuir y aprender, al tiempo que refuerza la cohesión del grupo (Lewis, 1995).

Uno de los rasgos más significativos del modelo es la “normalización de la corresponsabilidad”: al ser una práctica constante y predecible, se interioriza como un hábito que trasciende el espacio escolar para influir en el comportamiento comunitario y familiar. De esta manera, se fomenta una cultura de cooperación, respeto mutuo y cuidado del bien común, en la que los estudiantes comprenden que el orden y la limpieza son responsabilidades compartidas y no delegadas únicamente a personal de apoyo (Sugimoto, 2010).

Asimismo, el “tōban katsudō” puede entenderse como una manifestación tangible del denominado “currículo oculto” el conjunto de valores, actitudes y normas implícitas que se transmiten en la escuela más allá de los contenidos académicos formales. En este sentido, los valores de disciplina, compromiso, solidaridad y trabajo en equipo no se enseñan únicamente de forma teórica, sino que se practican cotidianamente a través de

la acción directa. Esta integración entre enseñanza y experiencia convierte al modelo en una herramienta pedagógica de alto impacto para la formación ciudadana y moral de los estudiantes (Cave, 2007; Stevenson & Lee, 1996).

Función del trabajo cooperativo y la rotación de roles

Uno de los rasgos más característicos del “tōban katsudō” es su sistema de “rotación periódica de roles”, mediante el cual cada estudiante asume distintas responsabilidades a lo largo del ciclo escolar. Esta dinámica garantiza que todos participen en igual medida y experimenten tanto funciones de apoyo como de liderazgo. La lógica detrás de esta práctica no se limita a la organización escolar, sino que responde a un objetivo formativo: cultivar en los estudiantes un sentido de responsabilidad compartida y de interdependencia positiva (Lewis, 2002; Johnson & Johnson, 2014).

Al desempeñar diferentes funciones como coordinador de limpieza, encargado de materiales o supervisor del orden, los estudiantes desarrollan “competencias socioemocionales” esenciales: liderazgo, empatía, cooperación, comunicación efectiva y adaptabilidad. Lewis (2002) señala que esta rotación reduce actitudes individualistas, pues obliga a los estudiantes a ponerse en el lugar del otro y comprender las dificultades y aportes de cada rol, fortaleciendo así la cohesión del grupo.

El componente cooperativo se potencia porque las tareas se realizan en “pequeños equipos”, en los que la interdependencia es clave para el cumplimiento de objetivos. Este formato promueve el aprendizaje de habilidades transversales como la “negociación”, la “resolución pacífica de conflictos”, la “planificación del tiempo” y la “toma

de decisiones consensuada” (Slavin, 2015). Además, la constante interacción en contextos no competitivos facilita la construcción de relaciones de confianza y el respeto mutuo.

En este sentido, el “*tōban katsudō*” puede considerarse una “escuela para la vida democrática”. La experiencia rotativa enseña que el liderazgo no es un privilegio permanente, sino una responsabilidad temporal que debe ejercerse con compromiso y equidad. Asimismo, demuestra que la cooperación no surge de manera espontánea, sino que se aprende y se refuerza mediante la práctica cotidiana y la participación activa de todos los miembros del grupo (Dewey, 1916).

IMPACTO EN LA FORMACIÓN ÉTICA, CIUDADANA Y EN LA VIDA ESCOLAR

La literatura revisada coincide en señalar que esta práctica tiene un impacto significativo en la formación de la autonomía, la autorregulación y la conciencia moral de los niños y niñas. Katō (2015) destaca que el *tōban katsudō* permite a los estudiantes comprender la importancia del esfuerzo compartido y del cuidado del entorno como expresión de respeto hacia los demás.

Asimismo, investigaciones de Stevenson y Stigler (1992) muestran que en los entornos escolares donde se implementa esta estrategia, se reporta una convivencia más armónica, menor número de conflictos interpersonales y mayor sentido de pertenencia institucional. El modelo japonés demuestra que educar para la ciudadanía

no requiere discursos complejos, sino experiencias formativas continuas y contextualizadas.

El análisis comparado de las fuentes permite reconocer que el *tōban katsudō* responde a una visión integral de la educación, donde el desarrollo moral y social del estudiante es tan importante como el rendimiento académico. No obstante, su implementación exitosa en Japón está mediada por factores culturales específicos, como la valoración colectiva del orden, la jerarquía armónica y el respeto a las normas sin necesidad de vigilancia externa.

Por ello, su eventual adaptación a contextos latinoamericanos requeriría ajustes significativos que consideren las diferencias socioculturales, la formación docente y las condiciones institucionales. No se trata de copiar mecánicamente un modelo extranjero, sino de reinterpretar sus fundamentos para integrarlos en prácticas pedagógicas locales que promuevan la formación en valores a través de la acción.

El reto, entonces, está en construir experiencias escolares que conviertan lo cotidiano en oportunidad educativa, y que fortalezcan la autonomía, la corresponsabilidad y la ética del cuidado desde una pedagogía práctica, coherente y transformadora.

IMPLEMENTACIÓN DEL MODELO TŌBAN KATSUDŌ EN EL CONTEXTO COLOMBIANO Y EN TUMACO, NARIÑO

Los hallazgos de esta revisión permiten concluir que la implementación del “tōban katsudō” en Colombia, y particularmente en el municipio de Tumaco, Nariño, es viable siempre que se realice una adaptación contextualizada a las realidades socioculturales, económicas y educativas locales. La experiencia japonesa evidencia que la clave del éxito radica en integrar estas prácticas en la rutina escolar como parte del currículo formal y no como actividades accesorias o extracurriculares.

En Tumaco, un territorio caracterizado por su diversidad cultural, su riqueza comunitaria y sus desafíos socioeconómicos, la adopción del “tōban katsudō” podría contribuir significativamente a la formación de valores como la corresponsabilidad, el respeto por lo común y la cooperación intergrupal. Para ello, se propone iniciar con “proyectos piloto” en instituciones educativas que incorporen actividades rotativas de limpieza, organización del aula, cuidado del material escolar y apoyo en tareas comunitarias dentro de la escuela, asegurando la participación equitativa de todos los estudiantes sin distinción de género, rendimiento académico o procedencia étnica.

Asimismo, la implementación debe ir acompañada de “procesos de sensibilización docente y familiar”, de manera que los adultos comprendan la finalidad pedagógica de la práctica y no la interpreten como una sobrecarga de trabajo para los estudiantes. Este proceso formativo debe incluir talleres para maestros sobre el enfoque de aprendizaje

cooperativo, el currículo oculto y la educación en valores, así como charlas con padres y cuidadores para alinear expectativas y reforzar la corresponsabilidad en casa.

Otro elemento clave es el “seguimiento y evaluación participativa”. Inspirados en el modelo japonés, los estudiantes pueden registrar y reflexionar sobre sus experiencias en un diario de responsabilidades, permitiendo que el profesorado valore no solo el cumplimiento de las tareas, sino también el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la organización y el trabajo en equipo.

La experiencia internacional muestra que el “tōban katsudō” no solo contribuye al orden y la limpieza escolar, sino que ****funciona como una herramienta para la educación ciudadana****. En el caso de Tumaco, su implementación puede reforzar el tejido social desde la infancia, fomentando un sentido de pertenencia y cooperación que trascienda la escuela y se proyecte en la comunidad, favoreciendo prácticas de convivencia pacífica y respeto por el espacio público.

En síntesis, adaptar el “tōban katsudō” al contexto colombiano implica comprenderlo como un “proyecto pedagógico transversal”, sostenido en el tiempo y respaldado por toda la comunidad educativa. Solo así podrá conservar su esencia y, al mismo tiempo, responder a los desafíos y oportunidades propias del territorio tumaqueño.

IMPLEMENTACIÓN DEL MODELO *TŌBAN KATSUDŌ* EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA IBERIA, TUMACO, NARIÑO

Los resultados de este análisis permiten concluir que la implementación del “tōban katsudō” en la Institución Educativa Iberia es factible y pertinente, siempre que se diseñe una estrategia pedagógica adaptada a las características socioculturales de la comunidad escolar. La experiencia japonesa demuestra que la efectividad del modelo radica en su incorporación al currículo formal, de modo que las tareas rotativas sean parte de la jornada académica y no actividades complementarias o voluntarias.

En el caso de la Institución Educativa Iberia, la adopción del “tōban katsudō” podría fortalecer valores como la corresponsabilidad, la solidaridad y el respeto por los espacios comunes, contribuyendo a mejorar el clima escolar y reforzar la identidad institucional. La propuesta contempla iniciar con “un plan piloto en el grado sexto”, asignando roles rotativos limpieza del aula, organización del material, cuidado del entorno escolar y apoyo en actividades comunitarias internas, con rotación semanal para garantizar que todos los estudiantes vivan distintas responsabilidades.

Para asegurar la apropiación del modelo, se recomienda implementar un “programa de sensibilización” dirigido a docentes, estudiantes y familias. Este incluiría:

- Talleres para maestros sobre aprendizaje cooperativo, currículo oculto y estrategias de enseñanza de valores desde la acción.

- Sesiones informativas para padres y cuidadores, explicando que estas actividades no sustituyen las funciones de personal de aseo, sino que son herramientas formativas para el desarrollo integral de los estudiantes.

Asimismo, se sugiere la creación de un “Diario de Responsabilidades” para que cada estudiante registre sus experiencias, reflexiones y aprendizajes durante el cumplimiento de su rol. Este instrumento servirá para evaluar no solo el desempeño en las tareas, sino también el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, el liderazgo, la cooperación y la organización personal.

La implementación requerirá “acompañamiento y seguimiento periódico” por parte del equipo directivo y docente, con reuniones mensuales para valorar avances y ajustar la metodología según las necesidades detectadas. Además, se podrían organizar jornadas de socialización en las que los estudiantes compartan sus experiencias y propuestas para mejorar el sistema.

En síntesis, la introducción del “tōban katsudō” en la Institución Educativa Iberia debe entenderse como un “proyecto pedagógico transversal y sostenido”, que trascienda la simple realización de tareas y se convierta en un proceso de formación ciudadana desde la práctica cotidiana. Su aplicación contribuiría no solo al mantenimiento y orden del entorno escolar, sino también a la construcción de una cultura de cooperación que impacte positivamente en la convivencia y en la proyección comunitaria del alumnado.

CONCLUSIONES

El tōban katsudō se configura como una práctica pedagógica integral que trasciende la función organizativa para convertirse en una herramienta formativa clave en el desarrollo de valores ciudadanos desde la infancia. A través de la revisión bibliográfica realizada, se ha evidenciado que este modelo japonés contribuye significativamente a la construcción de una cultura escolar basada en la responsabilidad compartida, la cooperación y la autonomía, principios fundamentales para la vida democrática y la convivencia pacífica.

Las fuentes analizadas coinciden en que la asignación rotativa de tareas dentro del entorno escolar permite a los estudiantes interiorizar normas sociales, fortalecer la autorregulación y desarrollar empatía hacia los demás. Esta pedagogía del hacer, que integra valores en la rutina diaria, favorece entornos escolares más armónicos, con mayor sentido de pertenencia y menor incidencia de conflictos.

Asimismo, se identificó que el éxito del tōban katsudō en Japón está estrechamente relacionado con una cosmovisión cultural que valora el trabajo colectivo y el respeto por el entorno. Por tanto, su adaptación a contextos latinoamericanos debe considerar no solo los aspectos técnicos de la práctica, sino también los factores culturales, institucionales y pedagógicos que la hacen posible y sostenible.

En definitiva, el tōban katsudō representa una propuesta educativa viable para fomentar una ciudadanía activa desde la escuela. Su incorporación en otros sistemas

educativos exige una reinterpretación contextualizada, pero ofrece una vía concreta para articular la formación ética con la experiencia cotidiana del aula. Promover este tipo de estrategias podría ser clave para transformar las culturas escolares y fortalecer la educación en valores en sociedades que enfrentan desafíos en materia de convivencia, responsabilidad y participación ciudadana.

REFERENCIAS

- Cave, P. (2007). *Primary school in Japan: Self, individuality and learning in elementary education*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203946747>
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Hernández, F., & Sancho, J. M. (2003). *El conocimiento como construcción y como práctica social*. Revista Iberoamericana de Educación, 31(1), 65–92. <https://doi.org/10.35362/rie3103451>
- Inagaki, T. (2017). *Moral education in Japan: The impact of classroom practices on student development*. Asian Education Studies, 2(1), 21–30.
- Katō, M. (2015). *Classroom cleaning as a moral practice in Japanese elementary schools*. Comparative Education Review, 59(2), 206–227. <https://doi.org/10.1086/680325>
- Lewis, C. (2002). *Lesson Study: A handbook of teacher-led instructional change*. Research for Better Schools.
- MEXT – Ministry of Education, Culture, Sports, Science and Technology (2018). *Course of Study for Elementary Schools (General Guidelines)*. Government of Japan. <https://www.mext.go.jp/en/>
- Nomura, Y. (2017). *Developing moral consciousness through everyday school routines: A Japanese perspective*. Journal of Moral Education, 46(3), 332–345. <https://doi.org/10.1080/03057240.2017.1327051>

- Okano, K. H., & Tsuchiya, M. (1999). *Education in contemporary Japan: Inequality and diversity*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139174882>
- Rohlen, T. P. (1983). *Japan's high schools*. University of California Press.
- Stevenson, H. W., & Stigler, J. W. (1992). *The learning gap: Why our schools are failing and what we can learn from Japanese and Chinese education*. Simon & Schuster.
- Sugimoto, Y. (2010). *An introduction to Japanese society* (3rd ed.). Cambridge University Press.
- Takeuchi, M., & Watanabe, K. (2020). *School rituals and moral development: A cross-cultural examination of classroom cleaning in Japan*. *International Journal of Educational Research*, 101, 101569. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2020.101569>
- Tedesco, J. C. (2003). *Educación y justicia social en América Latina*. Fondo de Cultura Económica.